

El futuro del Estado en la Argentina. Escenarios en disputa hacia el año 2030

Gustavo Blutman y Horacio Cao (orgs.)

Buenos Aires, Editorial Edición, 2019, 281 páginas

ISBN 978-987-741-113-3

Por Pablo Navarro Urquiza

Entre la metáfora y los datos empíricos, esta obra colectiva coordinada por los profesores Gustavo Blutman y Horacio Cao se propone indagar sobre el futuro probable de la Argentina analizando algunas de las facetas que componen el vínculo entre el Estado y la sociedad. Sin caer en modelos predictivos, viendo el fracaso que han tenido las concepciones lineales y esencialistas de la historia, se trata de utilizar el modelo de la prospectiva como una herramienta útil para la construcción de estos escenarios, algunos de los cuales presentan características y sustentos ético-valorativos muy disímiles; ahí la fortaleza del libro en su conjunto.

En el prólogo del texto, Carles Ramió comenta lo siguiente:

El lector tiene en sus manos una obra que se fundamenta en dos elementos positivos: por una parte, marcarse un horizonte a largo plazo como es el año 2030. Año redondo pero decisivo, ya que la mayoría de los escenarios de futuro que se realizan actualmente son a 12 años (la implementación de la robótica es el ejemplo más evidente). El otro gran acierto es realizar este esfuerzo no solo con carácter general, sino aplicando los escenarios a un país muy concreto (Argentina) que forma parte de una región mundial que, desgraciadamente, no destaca por sus estudios y trabajos de carácter prospectivo. Debatir académicamente sobre el futuro del Estado es una necesidad evidente, ya que los cambios que se

avercinan a nivel tecnológico, económico, social y político son tan enormes que el Estado y la administración pública pueden quedar definitivamente descolocados y pasar a ser actores irrelevantes dentro de las futuras complejas redes de gobernanza en la que los actores pueden pasar a ser privados (p. 10).

La escasez de este tipo de estudios en la Argentina y también en el resto de la región le otorga un valor agregado y nos invita a una reflexión en tres tiempos; por un lado, el pasado, con los cambios estructurales principalmente ocurridos en la década de los noventa, lo que, con astucia, los autores denominan *pretérito imperfecto*, como así también el giro ocurrido a partir de comienzos de siglo XXI, donde el país vivió una de sus crisis estructurales más grandes, que dio paso a los nuevos populismos, que regresaron a una matriz de carácter Estado-céntrica, aunque no necesariamente a la reproducción de los regímenes nacional-populares de los cincuenta y sus variantes desarrollistas posteriores. Ahora, construir escenarios futuros a mediano y largo plazo plantea un desafío muy grande que solo puede abordarse desde la aceptación de la bifurcación analítica que permite vislumbrarlos de manera contraria y en cierta forma hasta antagónicas; es así como la incertidumbre aparece como un elemento central en la perspectiva adoptada.

No se trata de la mera especulación informada a partir de un conjunto básico de coordenadas, sino del trabajo de investigación realizado en el marco del Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA) bajo la financiación conjunta por parte de un PICT (Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica) y un UBACyT (Universidad de Buenos Aires, Ciencia y Tecnología) que sirvieron de sostén al trabajo interdisciplinario, dado que, en el equipo, participaron economistas, politólogos, sociólogos y expertos en educación. Este no es un dato meramente formal, sino que se expresa en la estructura de la obra, donde, más allá de los conceptos y estrategias establecidas al comienzo por los coordinadores de los proyectos mencionados, se expresa la particularidad y los enfoques disciplinares, algo que es

fundamental principalmente para profundizar en las facetas económica, política, tecnológica y pedagógica que se entrelazan en el libro, sin perder coherencia y su hilo central.

Al respecto, Blutman y Cao señalan lo siguiente:

La prospectiva se presenta como un campo de conocimiento para la interrogación sistemática y organizada del porvenir. Nuestra perspectiva contempla la construcción de escenarios alternativos y la mirada optimista y pesimista sobre ellos (...) Visto así, no le corresponde tanto a la prospectiva lograr que haya correspondencia entre un futuro previsto en un texto y la realidad, cuanto estimular un debate para ir construyendo pensamientos que produzcan un conjunto de respuestas a circunstancias previsibles, de forma tal de que ninguna de ellas trunque el horizonte deseado (pp. 25-26).

Es así como el modelo utilizado incorpora la idea de que no se trata de establecer el futuro, sino de generar, a partir de un estudio sistemático y con base empírica de posibles escenarios, en donde también entran en juego aspectos ideológicos y valorativos; por esta razón, hay escenarios que son vistos como *utópicos* y deseables por unos o *distópicos* o no deseables por otros. Lo que para algunos es un futuro bueno y positivo, posiblemente, sea lo contrario para aquellos que no comparten sus fundamentos éticos.

Los autores se encargan claramente de diferenciar otros sistemas de acercamiento al futuro como aclaran en su marco analítico:

Pronosticar (de prognosis): anunciar algo que sucederá con algún grado de certeza. (...) *Predecir*: anunciar que algo sucederá ineluctablemente. (...) *Adivinar o augurar*: anticipar lo que ocurrirá en el futuro por medio de agüeros, hechizos, sortilegios u otros métodos similares. (...) *Profetizar*: anunciar las cosas futuras en virtud de las cualidades anormales o sobrenaturales de una persona o grupo de personas (p. 27).

Es así como la prospectiva adquiere un matiz especial de diálogo entre diferentes horizontes fundados en la evidencia, pero que pueden interpretarse de manera distinta y en donde la pretensión de verdad se diluye frente a la humildad que nos plantean la incertidumbre y la complejidad de las relaciones sociales.

La obra está dividida en cuatro partes, y cuenta también con el ya mencionado prólogo de Carles Ramió, uno de los principales expertos en temas de administración y políticas públicas de Iberoamérica, y un anexo. Las dos primeras, escritas por los organizadores, nos aportan la discusión teórica y conceptual alrededor de los estudios sobre prospectiva, que nos presenta la amplitud de visiones y enfoques; la segunda, de carácter histórico, nos sitúa en los diferentes modelos por los que ha atravesado la historia argentina desde sus orígenes en los procesos de la Independencia a comienzos del siglo XIX como los cambios más recientes en el ya avanzando siglo XXI. Es aquí como la comprensión del intervencionismo estatal como de los cambios estructurales de finales del siglo XX se hacen vitales para comprender tanto la crisis posterior como el resurgimiento de una nueva matriz estatal populista.

La tercera parte, también de Blutman y Cao, se centra en los escenarios futuros, partiendo del llamado *Dogma Vigente*, posiblemente expresado en el originario Consenso de Washington y sus consecuencias en la región que marca la *ortodoxia* de los cambios estructurales de la década de los noventa y que sigue vigente en las concepciones neomonetaristas y liberales. No obstante, se presentan las visiones *heterodoxas* que orientaron las concepciones socialdemócratas y populistas. Son, casualmente, estos tres enfoques los que para los autores son los escenarios con mayor prospectiva para las próximas décadas, con sus visiones utópicas y distópicas depende del lugar en donde nos encontremos situados. El *camino sinuoso* expresa una visión sociocéntrica más vinculada a propuestas europeas continentales y el «regreso al futuro», expresión de estos neopopulismos latinoamericanos. Esto no significa que sean los únicos escenarios, ya que también destacan la existencia del militarismo, el izquierdismo internacionalista y el ecologismo antiproductivista; pero señalan que

estos tres están muy distantes de las posibilidades y tendencias que se visibilizan para la Argentina.

La cuarta parte profundiza algunas de las dimensiones mencionadas y abre la investigación a los aportes más focalizados. El papel de las burocracias públicas es analizado por Ivanna González y Manuel Yáñez. Josefina Vaca profundiza la función de la tecnología en la dimensión estatal y la administración pública. La gestión financiera y fiscal es abordada por Pía Garavaglia, Carolina Paz, Antonella Constanzo y Antonella Gervagi; aquí podemos visualizar la importancia de la dimensión económica en relación con la política. La planificación, eslabón central en pensar la política a mediano y largo plazo es materia de Gustavo Blutman; centrándose Horacio Cao en las relaciones intergubernamentales, una temática relevante al tratarse de un país federal y de la complejidad de agencias estatales existentes.

Por esta razón, la propia estructura del libro permite visualizar estos posibles escenarios en dimensiones que son centrales para el análisis de las relaciones políticas y sociales, sin caer en reduccionismos y otorgando la debida complejidad de la estructuración de la vida social. La permanencia tanto de la democracia como de la sociedad capitalista son dos elementos centrales, pero, casualmente, son estas las que se reinterpretan de formas diferentes acordes a los modelos abordados. Por ello, el libro adquiere, ante todo, un sentido de claro interrogante a partir de la diversidad con que abordamos y actuamos como agentes sociales.

Esta pluralidad de concepciones y abordajes posee un eje que los autores destacan de forma contundente:

El texto, si bien se inserta dentro de la ola regional y mundial de presentaciones y ediciones de ejercicios de prospectivos, remarca la falta de consenso en cuanto a los métodos y formas de construirlos, destacando la existencia de múltiples abordajes, con objetivos de estudio heterogéneos y distintas metas. Dado este disperso panorama, consideramos necesario iniciar el texto con un capítulo de orden conceptual, que excedió la tradicional descripción de metodologías de trabajo a usar (p. 243).

Como ya hemos señalado, esta es una de las fortalezas de la obra, dado que nos introduce en un campo rico e interdisciplinario de estudios poco desarrollado en nuestro ámbito. Esta riqueza tiene su contrapartida también en las propias proyecciones de ese futuro incierto; valores e ideologías no dejan de cruzar tanto el análisis como la concreción de las decisiones políticas. Como continúan expresando los autores, «... es notorio cómo las diferentes perspectivas ideológicas tienden a generar visiones integrales de la realidad y, en tan sentido, construyen conceptos para las tres dimensiones que enumeramos, buscando ganar consistencia e integralidad en sus postulados» (p. 247).

En varias de sus presentaciones, los autores han recurrido a la ficción como recurso heurístico, utilizando, por ejemplo, destacadas películas y series que metaforizan sintéticamente tanto los conceptos como los posibles modelos de futuro. Nuestra realidad nos interpela recurriendo al pasado como los cimientos sobre los cuales está parado nuestro presente. Será ese futuro incierto el que nos proyecte y nos interrogue en ese día a día en donde las personas construimos un porvenir incierto y sembrado de nuevos interrogantes. El libro que nos invitan a leer Horacio Cao y Gustavo Blutman, seguramente, nos permitirá indagar sobre nosotros mismos.